



¡ CURSO, NAVIDADES... AÑO, MUY ESPECIAL !

Después de suprimir el correspondiente número de abril-junio de 2020 por el cierre del colegio y suspender la jornada de las "12 HORAS" , -a pesar de que las cosas no han mejorado-, nos resistimos a suprimir esta última del 2020, tristemente inolvidable. Primero, expresaros nuestro deseo de que todos os encontréis bien . La gente del colegio, así como los niños seguimos en pie con nuestras mascarillas. Se tuvo que dejar en cuarentena una clase, porque dio positivo un niño, pero, G. a Dios, no ha revestido ninguna gravedad y está ya funcionando.

Y ahora, la NAVIDAD: el recuerdo del nacimiento de Jesús bien merece una celebración con pandemia o sin pandemia, pero no por el folclore que nuestra sociedad viene montando para aprovechar la ocasión de tener ventas extras y llenar restaurantes, hoteles,...

También este año podemos y debemos montar nuestro Belén que nos evoca ese texto evangélico tan sencillo en el que se cuentan las circunstancias del Nacimiento. Pero... la pandemia está acechando, por ello debemos tener nuestras precauciones; por eso os brindamos el

PROTOCOLO COVID para montar el Portal de Belén este año:

1. -El número máximo de pastorcillos en grupo será de seis y deberán mantener la distancia de seguridad (un metro y medio).2.- Si se instala taberna estará cerrada a partir de las diez de la noche.

3.- No se permite la presencia del ángel por si revolotea y hace efecto aerosol.

4.- Al ser convivientes, San José, La Virgen y el Niño podrán estar juntos en el portal, pero se pondrá un cordón de seguridad a dos metros del pesebre.

5.- Los Reyes Magos tendrán que venir antes para pasar la cuarentena y se les hará una PCR. Dejarán los camellos en la última población confinada por la que pasen.

6.- Todo el personal no esencial (el cagón, las lavanderas, el panadero, los romanos de Herodes, etc.) no podrán participar en esta edición.

7.- En ningún caso se podrá montar ninguno por encima del 50% del aforo habitual; ovejitas, cerdos, cabras y los patos no contabilizan. Gracias.

Perdonad esta broma; nos ha parecido tan simpático...!

Este año, muy especialmente hemos de tener el corazón abierto a tanta necesidad que ocasiona el aumento de pobreza. Si nosotros, personalmente no tenemos ocasión de prestar ayuda, siempre están las organizaciones como Cáritas, Cruz Roja y las Instituciones que están sufriendo escasez: Las Hermanitas de los Pobres, La Casa Cuna y otras que, sin duda unos u otros conoceréis: Lo que hagamos por cualquier persona, Jesús lo valora como hecho a Si mismo. El Domingo de Cristo Rey nos lo recordó en el Evangelio.

**NAVIDAD SIGNIFICA: AMOR
DE DIOS ENCARNADO**

¡ FELIZ NAVIDAD PARA TODOS VOSOTROS!



Ha sido una jornada muy especial, y se ha vivido en el cole con la misma ilusión, alegría y devoción de siempre; porque...

“El amor no está en cuarentena”.

BIENVENIDOS

Así recibió el Colegio a los alumnos al empezar este curso: una simpática manera de mostrar el gozo del profesorado al reencontrarse con los críos, la esperanza de poder trabajar ayudándoles a su desarrollo humano, la alegría de compartir con ellos el día a día con sus trabajos, emociones y aprendizajes. Sí, bienvenidos a su cole.



LA VIRGEN DEL ROSARIO

Celebración en el Cole

El pasado día 6 de octubre celebramos como todos los años la tradicional ofrenda de poemas, oraciones y flores a la Virgen del Rosario en nuestro Colegio. En esta ocasión, debido a las especiales circunstancias que vivimos, no hemos podido celebrarla ni en la Parroquia, ni todos juntos, así que hemos optado por pequeñas celebraciones cada grupo en su clase.



La pandemia vistió de azul a nuestras incansables responsables de mantener el colegio lo más limpio y esterilizado posible, con el fin de prevenir que el virus pueda establecerse en él. Os agradecemos vuestro celo.

Nuestros antiguos alumnos, en sus éxitos, no olvidan al Colegio de su infancia. Ha tenido el gusto y la ilusión de hacernos partícipes de su logro:

INMACULADA VERA CARRIÓN



PRIMER PREMIO DE LA 4ª EDICIÓN DEL CONCURSO “UNA MINA DE PALABRAS” QUE ORGANIZA EL XCMO. AYUNTAMIENTO,

He aquí el relato:

“SANGRE, MOSQUITOS Y AVARICIA”

Mientras sobrevolaba las calles en busca de un humano del cual saciar mi sed, oí un ruido tan desagradable que hizo que mis alas temblaran del disgusto. Me acerqué para ver el origen de tal escándalo y resultó ser un enorme camión que parecía estar repleto de miles y miles de cartas y paquetes; ignoré eso y me dirigí directamente a la cabina del conductor con la idea de dar con algún solidario sujeto que me sirviera de alimento. Intenté entrar por la ventana, pero desgraciadamente, me quedé pegado a esta y por más que lo intentase no podía salir de aquel desafortunado contratiempo.

Después de un largo tiempo intentándolo conseguí zafarme del cristal, pero a la vez, acabé dentro del camión “El peor día de mi corta vida”, pensé. Me colé como pude hasta el

remolque y terminé entre enormes montañas de trozos de papel que seguro que contenían tantas palabras y tanta información que ni el ordenador más potente podría guardarlas.

Había un sobre en concreto que me llamó la atención por su característico olor, era una mezcla entre las nubes más altas y esponjosas del cielo, a la cual le acompañaba una esencia familiar y acogedora que atraía desde lo más lejos. Afortunadamente, ésta estaba abierta y podía mirar su interior. La carta contenía una pulsera de madera y un dibujo que se asemejaba a un dragón junto a una chica. Miré más adentro y al fondo se escondía una carta que, para mí sorpresa, se titulaba: “Sangre, mosquitos y avaricia”. Y desde ahí, comencé a leer.

Esta vez, los A.A. casi van a copar el espacio de LAZOS, porque también **Juan Bautista Lorenzo Albaladejo** nos ha sorprendido con el envío de un relato original hasta en el título, como ha hecho **Inmaculada Vera Carrión**.

No trabajó en vano el Colegio

OYENDO LUCES EN EL CIELO

No suele pasar mucho tiempo sin que sienta la necesidad de salir en la noche a contemplar el firmamento y de buscar entre las estrellas las familiares formas que componen las diferentes constelaciones. Una vez superada la dificultad que supone encontrar un lugar lo suficientemente alejado de la inevitable contaminación lumínica, disfruto comprobando cómo año tras año los astros ocupan tenazmente su lugar en el cielo, dependiendo de la estación en la que nos encontremos. En el caso de que hayan pasado algunas semanas desde la última vez que salí, en el cielo estará todo cambiado respecto a esa ocasión anterior; entonces será

el momento de ubicar las estrellas (y también, he de confesarlo, de pronunciar su nombre en voz alta —aunque esté yo solo—, como para confirmarles que las he reconocido).

Este año está siendo especial —no hará falta insistir mucho en ello—, pero no solo en lo referente a la delicada situación en que nos ha sumido la pandemia actual, sino también por lo que nos ofrece la bóveda celeste nocturna. Hacía mucho tiempo que no podíamos disfrutar de un grado de espectacularidad semejante en los cielos, debido a la oposición de los tres planetas exteriores observables a simple vista: Marte, Júpiter y Saturno. Ello hace que puedan contemplarse juntos en su recorrido nocturno a lo largo de los curvos rieles de la eclíptica. Si a ello le añadimos la visita periódica de la Luna —muy próxima a ellos en algunas de sus fases— y la aparición del majestuoso Venus a altas horas de la madrugada, la escena resultante es de tal belleza que hará enmudecer a quien, sobrecoigido, la contemple y admire. Como guinda, el pasado verano recibimos la visita del cometa *Neowise*, visible en nuestros cielos desde principios de julio hasta mediados de agosto.

Por más que suelo mirar el cielo a simple vista —como lo hacían los astrónomos y los navegantes en la Antigüedad—, hay ocasiones en que uso prismáticos; los que yo utilizo son de 20 aumentos y resultan muy adecuados para la observación de los planetas y de la Luna. Son especialmente útiles para visualizar los cuatro satélites galileanos de Júpiter: Ío, Europa, Ganímedes y Calisto. Estos satélites son inapreciables si no se utilizan instrumentos de aumento, pero impresionantes y bellísimos cuando, con ayuda de telescopio o prismáticos, se localizan en su giro alrededor del gigante gaseoso y se compara, día a día, su cambio de posición respecto al planeta.

Siempre que tengo a mano los prismáticos durante las observaciones nocturnas, aprovecho la ocasión para apuntar con sus lentes a

un lugar muy concreto, con el fin de contemplar una luz que ha viajado a través del espacio intergaláctico durante más de dos millones y medio de años. Se trata de M31, la famosa galaxia de Andrómeda. Es del todo emocionante ser consciente de que esa luz que llega a mi retina salió de aquel lejanísimo lugar cuando sobre la faz de la Tierra caminaba aún el *homo habilis*. Al fin y al cabo, siempre que miramos a las estrellas —incluso las más cercanas— estamos viéndolas tal y como fueron en el pasado, ya que su luz ha tenido que viajar durante decenas o centenares de años para llegar hasta nosotros.

En los meses que se aproximan seguiremos teniendo aún la oportunidad de observar el recorrido de nuestros planetas vecinos por la bóveda celeste, con la circunstancia favorable de que las temperaturas más bajas ayudarán a que la atmósfera sea mucho más nítida —aunque, sin duda, también tendremos más incomodidad por el intenso frío que a veces toca sufrir en las noches del otoño y del invierno—. En lo que a mí respecta, sé que saldré a mirar arriba en cuanto tenga la primera oportunidad. Tal derroche de belleza no debe ser desaprovechado. Además, bien pudiera suceder que nuestro cerebro y nuestra inteligencia fueran los medios privilegiados con los que el universo se observa y trata de comprenderse a sí mismo, asomándose y mirándose como en un espejo a través de nuestros ojos. No en vano, los átomos de los que estamos hechos se forjaron en el interior de las estrellas y fueron vomitados al espacio en violentas explosiones de supernovas; somos materia de estrellas que mira a las estrellas. Y no pienso en modo alguno privar al universo de tal deleite.

Si alguien quiere profundizar en su conocimiento de la astronomía, le recomiendo la lectura de dos auténticas joyas publicadas por la editorial Blackie Books: *El libro de la Luna*, de la astrónoma Fatoumata Kébé, y *El*

universo en tu mano, del astrofísico y divulgador Christophe Galfard. No se arrepentirá.

Termino recordando el poema *Oír la luz*, en el que el gran poeta murciano Eloy Sánchez Rosillo nos canta: «Debo decir que cuando yo era niño / y en el campo veía la densa muchedumbre / de estrellas en los cielos del verano, / además de mirar tanto fulgor, / podía oír la luz: se escuchaba allí arriba / como un rumor de enjambre laborioso»>>

Después de disfrutar esta participación de A.A. , que agradecemos, volvemos a las actividades del colegio que no sólo se preocupa de desarrollar su saber y sus dotes particulares; también trabaja por desarrollar los valores que les ayudarán a SER; con no menos empeño, quizá con más, porque estamos convencidos que , a mayor nivel de humanidad, mayor felicidad para ellos y su entorno.

EL PUZLE DEL PERDÓN

La última actividad de carácter formativo ha sido sobre el PERDÓN. Para ello Infantil y Primaria prepararon un trabajo: Después de elegir distintas imágenes alusivas al tema, las ampliaron a tamaño doble folio, en papel especial satinado, que convirtieron en un puzle con sus piezas numeradas por detrás.

Tras motivar a los alumnos y reflexionar sobre el valor del Perdón y sus efectos de reconciliación entre los involucrados en el acto, -tanto el que lo pide como el que lo da de

corazón-, la reconciliación de uno mismo y el ejercicio de la generosidad, de la bondad,... son elementos que producen paz y felicidad. Después de bien trabajado el tema, los niños pidieron perdón por alguna de sus faltas, sus enfados, ... y pusieron, cada uno, una pieza del puzle hasta completar la preciosa imagen con el mensaje que nos gustaría que no olvidaran: PERDONAR NOS HACE MÁS FELICES.

Veamos alguna imagen:



FIN DEL CRISTIANISMO PREMODERNO

CARMEN PERALTA

Hay quien lo afirma y hasta lo pone como título de un libro. Lo primero que hemos de caer en la cuenta es que no se habla del cristianismo en sí, sino el premoderno, es decir, el estilo de vivir el cristianismo con múltiples características, hablando del pueblo llano: Un cristianismo vivido más como costumbres heredadas que como opción personal, fruto de un planteamiento individual, para el que se

procura buscar las respuestas a muchos interrogantes, y por lo tanto una fe más cultivada. Esa religiosidad continuada desde la infancia, ni siquiera aceptada, sino seguida rutinariamente en bloque, que ha sido bastante general, no está preparada para hacer frente, en esta época moderna para la que, las populares creencias, resultan increíbles y se acaba abandonando. Pero hay que dejar una cosa muy clara: El Cristianismo tiene razones muy serias para responder a muchas dudas o cuestiones que plantea las actuales mentalidades; eso sí, hay que instruirse. Es triste ver la ignorancia que hay respecto a todo lo religioso, cuando debería ser un tema de interés personal muy importante, transcendente. Hoy no se pueden creer muchas cosas que se creyeron antes; por eso hay que replantearse las creencias y cambiar lo que haya que cambiar; eso no es abandonar la fe, sino adaptarla como es debido a la mentalidad actual avalada por la ciencia, que se muestra interesada y respetuosa a las razones de los avances teológicos.

Para la cultura antigua y para la teología clásica nuestro mundo era una especie de escenario continuamente trabajado por intervenciones extra-mundanas: benignas las celestiales y malignas las infernales. Hoy nadie cree que las enfermedades las manda el demonio, etc. La evolución del mundo y los nuevos conocimientos sobre él, ha exigido llevar a cabo la correspondiente reinterpretación teológica.

Se han ido dando respuestas: la 1ª se denomina **deísmo**, dando paso al **deísmo intervencionista**, -que no puedo comentar por no alargarme-, y el cambio más radical: redescubrimiento del verdadero sentido de la contingencia y de la creación; su autonomía y consistencia, hace ver que la creación no es un “hacer” que se limite a transformar algo que ya existe. Dios “hace ser” el mundo. Su acción no se reduce a un mero impulso inicial; al

contrario, su acción opera como **creación continua**, como actividad perenne que suscita sin cesar a la criatura y continuamente la promueve.

¿Qué estas ideas nos desbordan? Sí, no podemos acotar la grandeza de Dios porque su infinitud supera nuestra capacidad. Ya decía San Agustín (si no recuerdo mal) que de Dios podemos decir lo que no es, pero somos incapaces de decir lo que es. ¿Sabéis eso que cuentan de un niño que estaba haciendo un hoyo muy grande en la playa.? A la pregunta de ¿Qué estás haciendo? Respondió: estoy haciendo un hoyo para meter aquí toda el agua del mar. El adulto le dijo: Eso es imposible, el mar tiene demasiada agua. A lo que replicó el niño: Más imposible es que tú pretendas comprender a Dios porque es infinitamente más grande que tu cabeza. (No son citas literales; simplemente he pretendido dar la idea que recuerdo)

Quizá lo que mejor recoge lo que he querido manifestaros, es la frase de Los Hechos de los Apóstoles 17,27-28 :”En realidad no está lejos de nosotros porque **en ÉL** nos movemos, existimos y somos...” A mí, personalmente, esa idea de que estoy presente en su conciencia porque está continuando en mí la vida, el proceso evolutivo,... me impresiona y me da confianza: estamos acompañados por el **AMOR.**



Ahí tenéis las distintas puertas que, diariamente, se están usando: 1- puerta general del Colegio. 2/2 Infantil desde fuera y desde dentro. 3 y 4 La del campo de baloncesto y la de fútbol, ambas desde dentro.

Es digno de observar que no hay aglomeración, incluso los padres observan las debidas distancias.